

FILOSOFIA

DESCARTES. MÉTODO Y REALIDAD

ÍNDICE

1. Problemática propia de este tema
2. Contexto histórico: El siglo XVII
 - 2.1. El absolutismo regio
 - 2.2. La Contrarreforma
 - 2.3. El triunfo de la nueva ciencia
3. El Racionalismo
 - 3.1. Definición y características
 - 3.2. Falta de rigor en Filosofía
 - 3.3. La necesidad de un método
4. Rene Descartes (1596-1650)
 - 4.1. Vida y obras
 - 4.2. Itinerario filosófico
 - 4.2.1. Desengaño filosófico
 - 4.2.2. Necesidad de un método
5. El método en Descartes
 - 5.1. El punto de partida: La duda
 - 5.2. Las reglas del método
 - 5.3. Resultado de la duda: El cogito
 - 5.3.1. Análisis del cogito ergo sum
6. La realidad en Descartes.
 - 6.1. El origen de la sustancia
 - 6.2. La sustancia pensante o res cogitans. Antropología cartesiana.
 - 6.3. La sustancia infinita: Dios
 - 6.4. El mundo corpóreo o la res extensa.

1. Problemática propia de este tema

Estamos en pleno siglo XVII; el tema del racionalismo no es nada nuevo. Tuvo sus orígenes en la filosofía griega. La preferencia del conocimiento racional sobre el sensible continúa en la filosofía medieval, sobre todo con la Escolástica; recibe un duro golpe con Ockam, y continúa después en el Renacimiento.

Con el auge de las ciencias empíricas, sobre todo con las Matemáticas, como modelo científico de certeza y exactitud, la Filosofía intenta aplicar un método filosófico que pueda generar verdad y certeza.

¿Es posible que la Filosofía pueda tener un método que le lleve a la certeza, lo mismo que las Matemáticas? El **racionalismo** es una búsqueda incansable de esa seguridad. ¿Se puede trasladar a la Filosofía esa certeza de las ciencias? ¿Se puede tener un conocimiento científico en Filosofía como se tiene en las ciencias empíricas?

2. Contexto histórico: El siglo XVII

Teniendo en cuenta que **Descartes** nace en 1.596 y muere en 1.650, su filosofía se desarrolla a lo largo del siglo XVII, que se caracteriza por estas tres realidades: la época del **absolutismo**, la época de la **Contrarreforma** y el triunfo definitivo de la **nueva ciencia**.

2.1. El absolutismo regio

El absolutismo se va afianzando a través de un largo proceso que se **inicia en la Edad Media** con la lucha de la monarquía contra la nobleza. Este proceso se manifiesta de una manera especial en Francia: los reyes vienen luchando desde el siglo XIV para recuperar el poder que había pasado a manos de los señores feudales. En esta lucha los reyes utilizan todos los medios a su alcance para conseguir que vuelva de nuevo a ellos.

En esta larga lucha, **gana la monarquía**, debido a varias causas:

- 1.) La fuerte personalidad de los soberanos y de sus ministros.
- 2.) El cansancio de las guerras político-religiosas, que duraban ya demasiado.
- 3.) El apoyo de la burguesía, que veía en el robustecimiento de la monarquía una garantía de paz y de seguridad frente a las arbitrariedades de los nobles.

Los problemas religiosos también influyen en la creación de los **Estados absolutos**: los países protestantes de Europa necesitan una autoridad que dé estabilidad a la Reforma. Esta estabilidad se logra dando al Soberano la supremacía sobre las nuevas Iglesias.

En la **Paz de Augsburgo** (1.555, encaminada a clarificar las relaciones entre católicos y protestantes) se le otorga al Soberano la facultad de decidir cuál debe ser la religión de sus súbditos. Así va aumentando el poder de los monarcas.

El Soberano llega así a **concentrar todos los poderes**: él es quien ostenta el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial. El reino llega a ser una propiedad privada del rey.

En el plano social, el absolutismo implica necesariamente una serie de privilegios concedidos a unos pocos, que son los que poseen las riquezas y los honores, y en los cuales se apoya el monarca para ejercer su poder absoluto.

En este ambiente de luchas sucede la **Guerra de los Treinta años**, en la que toma parte Descartes.

Dura desde **1618 a 1648**. En principio es una guerra entre católicos y protestantes de Alemania, pero pronto acaba siendo una contienda de ámbito europeo.

Comenzó por un decreto que prohibía a los protestantes celebrar asambleas. Comenzada la guerra, los protestantes son derrotados dos veces, y entonces entra Suecia en el litigio (1625) en apoyo de los protestantes. Francia interviene en 1635, bajo la política astuta del cardenal Richelieu, ministro de Luis XIII. Richelieu fue el mayor impulsor del absolutismo.

Anterior a Luis XIII fue el rey Enrique de Navarra, protestante, que al

ser derrotado en Ruan por los ejércitos españoles, pensando que su religión era un obstáculo, abjuró del protestantismo; más tarde, sin embargo, firmó el Edicto de Nantes por el que se garantizaba a los hugonotes (protestantes franceses) la tolerancia religiosa.

A Luis XIII le sucede en 1643 Luis XIV, cuyo ministro sería el cardenal Mazarino. Luis XVI fue el último monarca antes de la Revolución francesa (1789), con lo que acaba la época absolutista en Francia.

En **Francia**, donde se educó Descartes, los jesuitas ejercían una notable influencia religiosa e intelectual.

En **Holanda**, país de la tolerancia, es donde se refugian los filósofos y librepensadores; a Descartes le condenaron en las Universidades de Utrecht y de Leyden.

Este período absolutista y preparatorio de la Revolución Francesa es el que vive Descartes.

El **absolutismo** no es sólo una doctrina ni una época histórica, sino que es una **mentalidad**, una **actitud**, la llamada <<mentalidad absolutista>>.

El **absoluto** es el rey, el señor, el que puede ejercer el derecho sobre cualquier <<relativo>> (súbdito, esclavo, subordinado...).

La mentalidad absolutista consagra el despotismo y el servilismo como formas básicas de comportamiento humano, sea cual sea la clase social donde se dé este fenómeno: el padre de familia que acepta sumiso los atropellos del jefe de oficina (el absoluto), ejerce el mismo absolutismo sobre los miembros de su casa.

Esta mentalidad hace que se crean los mejores, los únicos sabios, los que lo pueden todo (dinero, influencias...) y esta actitud es particularmente enemiga de la **democracia**.

Descartes pretendía fundar un **saber absoluto**, una filosofía única, de valor universal que fuera universalmente aceptada por todos.

2.2. La Contrarreforma

La Reforma había tenido lugar el siglo anterior: Lutero nace en 1.483 y muere en 1.546. Las famosas tesis de Wittemberg, con las que se inicia la ruptura con Roma, fueron puestas en las puertas de las iglesias el año 1517.

Problemática:

Para unos fue la contrarreforma, en el sentido de que iba **contra** la Reforma, realizada por los protestantes. Para otros, sin embargo, fue la verdadera **Reforma** de la Iglesia que, según ellos, habría dado igual si no hubiera existido el protestantismo.

De hecho se llama Reforma al movimiento protestante que se inicia con Lutero en 1517, y Contrarreforma, al movimiento de la Iglesia católica durante el siglo XVII.

Los hechos más significativos de la Contrarreforma son:

***Reforma del Carmelo** con Santa Teresa de Avila en el año 1.563, y cuyas influencias llenan la segunda mitad del siglo XVI y parte del siglo XVII. Realiza esta reforma junto con San Juan de la Cruz.

***La Compañía de Jesús**, fundada por San Ignacio de Loyola en 1540 y que tendrá un gran influjo en toda la Contrarreforma, por medio de sus teólogos en el Concilio de Trento, y a través de la educación de la juventud.

***El Concilio de Trento**, que dura desde 1545 a 1563 y que sería la gran arma de la Iglesia para la Contrarreforma.

Pero al lado de estos hechos, que son la verdadera Reforma de la Iglesia, hay otros factores de influencia negativa en la Iglesia y en la sociedad. Son los siguientes:

Inquisición:

La lucha ideológica por mantener la pureza doctrinal se desarrolla de un modo violento, por la fuerza, sobre todo a través del tribunal de la Inquisición (que tuvo sus orígenes en el siglo XIII), en el que muchas veces estuvieron de acuerdo protestantes y católicos. Fue un arma contra la libertad de pensamiento: contra esa coacción surgiría el **Renacimiento** como defensa de la razón frente a toda injerencia de la autoridad. A pesar de la leyenda negra, que en muchos casos se ha exagerado, lo cierto es que quiso mantener la pureza doctrinal por medios no evangélicos, coartando la libertad de pensamiento.

Luchas políticas:

Enfrentan a católicos y protestantes por la hegemonía de unos países que habían sido católicos y que al pasar al protestantismo habían roto la unidad europea. Se sigue mezclando la religión con los intereses políticos. Fruto de ese enfrentamiento será la Guerra de los Treinta Años, que culmina con la Paz de Westfalia, en 1648, con la que se establece el principio de la tolerancia religiosa.

2.3. El triunfo de la nueva ciencia

El surgimiento de la **Filosofía moderna**, que se inicia con Descartes, está en íntima conexión con el triunfo de la **ciencia moderna**.

Copérnico, Kepler y Galileo, a caballo entre los siglos XVI y XVII, asientan los pilares para el edificio de la nueva ciencia experimental. Es el triunfo de una nueva manera de hacer ciencia, utilizando el método experimental, que va unido al renacer de una nueva forma de filosofar.

Las **Universidades** han entrado en decadencia: son controladas, o por los protestantes o por los católicos, sin autonomía propia y sin libertad de pensamiento. Por eso, las Universidades no pueden acoger las nuevas corrientes filosóficas y científicas que se abren paso en las **Academias**.

Los descubrimientos científicos de esta época son fruto de la razón, que rechaza la dependencia de la autoridad: vemos así que Copérnico, Kepler, Galileo y Newton coinciden con Descartes, Spinoza, Leibniz, Locke y Hume.

Esto indica la conexión existente entre el pensar científico y el filosófico: **las matemáticas** y los principios matemáticos serán la base para todo pensar científico y filosófico; serán el auténtico modelo del saber al que habrá que acudir como modelo de todo razonamiento lógico.

3. El Racionalismo

El problema permanente a lo largo de la Edad Media había sido la tensión entre **Fe y Razón**. Para **San Agustín**, estaban totalmente unidas: la fe es necesaria para alcanzar la verdad, que es Dios. **San Anselmo** culmina este proceso de identidad con el **credo ut intelligam**: es necesaria la fe para poder conocer. **Santo Tomás** divide los campos y establece las diferencias entre una y otra, pero la filosofía es esclava de la teología. **Ockam** establece una separación total entre las dos y prepara el camino para el Racionalismo y el Empirismo en los que la razón será por fin independiente.

3.1. Definición y características

En general, podemos decir que el **Racionalismo** es una corriente filosófica del siglo XVII a la que pertenecen Descartes, Leibniz, Spinoza y Malebranche, frente a la corriente **empirista** del siglo XVIII, representada por Locke, Berkeley y Hume, y comenzada ya de alguna manera por Bacon.

Podemos definir al Racionalismo como **autosuficiencia de la razón como fuente del conocimiento**.

* **Negativamente**: El ejercicio de la razón no puede verse coartado por ninguna instancia superior; ni por la tradición, ni por la fe, ni por la autoridad.

* **Positivamente**: La razón -y sólo la razón- es el principio supremo al que corresponde juzgar sobre la verdad.

Estas características son **comunes** en el pensamiento moderno a cualquiera de las corrientes filosóficas, no sólo al racionalismo. Se opone al conocimiento sensitivo, pero no va directamente en contra de la Revelación cristiana.

Como **definición específica**, diremos que el Racionalismo es la doctrina filosófica que explica:

* **El origen del conocimiento**:

- **Empirismo**: Los conocimientos proceden de los sentidos, de la experiencia sensible.

- **Racionalismo**: Los conocimientos válidos y verdaderos acerca de la realidad proceden de la **razón**, del entendimiento.

* **La ciencia**: Si la ciencia se construye a partir de **ciertas ideas y principios** evidentes, ¿de dónde provienen estas ideas y principios?

- **Empirismo**: Los conocimientos provienen de la experiencia sensible.

- **Racionalismo**: Son **innatos** al entendimiento; éste los posee en sí mismo, al margen de toda experiencia sensible. La experiencia no aporta más que la **ocasión** para que la mente perciba la verdad como evidente en sí misma, por pura reflexión racional, sin necesidad de la experiencia.

Características:

* **Confianza:** Hay una confianza total en el conocimiento racional: el único conocimiento válido es el que se obtiene por la razón, que es la facultad cognoscitiva más importante.

* **Conocimiento sensible:** Minusvaloración del conocimiento sensible. Los sentidos nos engañan y nos inducen a error. El conocimiento sensible es limitado: no puede ser universal (sólo vale para los casos experimentados) ni necesario (no nos dice que tenga que ser así, o que no pueda ser de otra manera).

* **Ideas innatas:** Afirma la existencia de ideas innatas que están en la mente, independientemente de la experiencia. Su validez no está en la experiencia sensible.

* **Ciencia:** Afirma la necesidad de una ciencia universal y necesaria: las matemáticas se construyen a priori, y por eso los juicios son universales (para todos los casos) y necesarios (tienen que ser así). La ciencia no es válida si no posee esa necesidad y universalidad.

* **Mundo:** Defiende la racionalidad del mundo: <todo tiene una justificación>, nada es casual ni fortuito. Además, podemos conocer esa justificación (es accesible a la razón) y la puede conocer la razón por sí sola.

3.2. Falta de rigor en Filosofía

Desde el punto de vista estrictamente filosófico, el Racionalismo es el predominio de la razón sobre la experiencia sensible, en cuanto al conocimiento.

Los filósofos racionalistas del siglo XVII se sienten imbuidos por el razonamiento matemático, porque las matemáticas proporcionan un modelo de claridad y certeza, y deducción ordenada, que no tenía la Filosofía.

Lo que caracteriza a Descartes, y también a Leibniz y Spinoza, es su ideal de deducir, a partir de principios ciertos, claros e indubitables, un sistema de verdades que nos proporcionarían una información certera de lo que es el Mundo, la realidad de las cosas, el Hombre, etc.

El uso de un método correcto podría hacer de la Filosofía una ciencia en el pleno sentido de la palabra, en vez de un campo de discusiones.

3.3. La necesidad de un método

La variedad de opiniones filosóficas era un espectáculo deprimente para Descartes; era preciso buscar una Filosofía única y verdadera, un saber universal, válido para todos, lo mismo en el orden teórico que en el práctico, un saber que fuera el rector de la vida humana.

¿Por qué no se ha llegado a esta Filosofía definitiva, universal y necesaria, como pueden ser las matemáticas? La respuesta es clara: porque no se ha utilizado un método válido y adecuado. Y entonces, Descartes se fija en el modelo matemático; éste sí que presenta un saber en el que hay progreso y no caben los pluralismos, y las soluciones son universalmente admitidas. ¿En qué consiste este método? En la intuición y en la deducción: sin ellas no se puede adquirir certeza (Regla 4.):

-Intuición: Búsqueda de verdades evidentes, indubitables que de ninguna manera se puedan negar, como que $2 + 2 = 4$; o que los ángulos de un triángulo suman dos rectos. Son como axiomas que no son demostrables (Regla 3.^a).

-Dedución: Es <<toda conclusión necesaria derivada de otras cosas conocidas con certeza>> (Regla 3.^a). Son conclusiones seguras, estables, ciertas, eficaces, que nos permiten demostrar con rigor otras verdades.

El matemático procede por pasos, no por saltos, siendo cada uno de ellos evidente, de tal forma que en la totalidad de su razonamiento, al estar construido por eslabones evidentes, las conclusiones se hacen también evidentes. Es una cadena de razones (Regla 3.^a).

4. Rene Descartes (1596-1650)

4.1. Vida y obras

Nace en 1596, en Turenna, de familia noble y acomodada que le permite después dedicarse al estudio. Su apellido es **des Cartes**, de ahí que se diga "filosofía cartesiana".

Estudia en el colegio de los jesuitas de la Flèche, formado en la filosofía escolástica aristotélica, renovada por Suárez. Allí percibe la inconsistencia y confusión del saber de su tiempo. De ahí que se dedique a buscar el fundamento sólido.

En 1618 estalla la Guerra de los Treinta Años entre católicos y protestantes. Ese mismo año se alista voluntario en el ejército protestante de Mauricio de Nassau, y al año siguiente, en el ejército católico de Maximiliano de Baviera.

Nunca se casó, aunque tuvo una hija natural. Durante 1619 tiene una visión nocturna en la que se le manifiesta la necesidad de buscar un método universal que dé consistencia a todo el saber. Interpreta su vocación filosófica como un llamamiento divino.

De 1620 a 1628 se dedica a viajar. En 1627 el Cardenal Berulle le anima a la reforma de la filosofía para servir a la causa de la religión, con lo cual quedaría confirmada la conciencia de su misión divina.

En 1629 se retira a Holanda, donde es acusado de ateísmo y condenada su filosofía; más tarde es nuevamente acusado -esta vez de pelagianismo- y luego va a Suecia para buscar un lugar donde pensar con libertad. Allí escribe sus principales obras. Da clases a la Reina de Suecia, a las 5 de la mañana.

Obras:

- * Reglas para la dirección del espíritu, incompletas. Escritas en 1628 y publicadas en 1701.
- * Tratado del mundo, construido sobre las hipótesis de Copérnico: renuncia a su publicación al tener noticia de la condena a Galileo.
- * Discurso del método (1637).
- * Meditaciones (1640)
- * Principios de Filosofía (1644)
- * Tratado de las pasiones (1649)

4.2. Itinerario filosófico

4.2.1. Desengaño filosófico

El primer paso en su filosofar lo da al desengañarse de los estudios realizados. Se siente torturado desde su juventud por haber aceptado una serie de verdades como ciertas, sin haberlas comprobado personalmente.

“Desde mi niñez fui criado en el estudio de las letras y como me aseguraban que por medio de ellas se podía conseguir un conocimiento claro y seguro de todo cuanto es útil para la vida, sentía yo un vivísimo deseo de aprenderlas. Pero tan pronto como hube terminado el curso de los estudios, cuyo remate suele ser dar ingreso en el número de los hombres doctos, cambié por completo de opinión. Pues me embargaban tantas dudas y errores que me parecía que, procurando instruirme, no había conseguido más provecho que el de descubrir cada vez más mi ignorancia...”

(Discurso del método, 1.ª Parte.)

Se despide del colegio de los jesuitas de la Flèche con un profundo desengaño en la mayor parte de las ciencias, excepto en las matemáticas. Abandona los estudios y se dedica a <<leer en el gran libro del mundo>>, viajando...

4.2.2. Necesidad de un método

La necesidad de un método en filosofía ya se había sentido en el Renacimiento. Bacon la puso de relieve; pero en Descartes es ya una verdadera obsesión: convencido de la certeza y seguridad de las matemáticas, quiere emplear en filosofía un método que conduzca a la misma seguridad. Admira la certeza, la claridad y la seguridad a la que llegan los científicos. Al mismo tiempo, aborrece la Escolástica decadente que ha estudiado. Todo ello le lleva a una verdadera obsesión por encontrar un método adecuado.

Como el método más exacto es el matemático, éste debe ser el preferido: un método que nos haga llegar, por medio de la deducción, de una verdad cierta a las demás verdades. Así se podrá construir un edificio filosófico sólido, como un verdadero árbol de la ciencia, asentado sobre un fundamento seguro.

El fracaso de los filósofos anteriores está en que no han sabido encontrar ese método para su reflexión filosófica, un método que nos haga llegar a la verdad absoluta sin posibilidad de error.

5. El método en Descartes

5.1. El punto de partida: La duda

Descartes quiere llegar a distinguir lo verdadero de lo falso y poder encontrar así el fundamento sólido de la certeza, que es la idea clara y distinta. Pero para llegar a la certeza absoluta, hay que empezar **dudando**. ¿Cómo es la duda?

* **Universal:** Hay que dudar de **todo**; hay que someter a la duda todas las certezas que ha habido hasta ahora; todos los principios filosóficos en los que se apoyaban.

* **Metódica:** La duda cartesiana no es una duda **escéptica**; no se propone

una finalidad demoleadora, sino constructiva; pretende alcanzar la verdad, una verdad firme de la que no se pueda dudar. Por tanto, no se puede confundir con la duda escéptica: la duda escéptica es **estacionaria**, se convierte en un estado permanente, es un hábito del pensamiento. Descartes no participa de esta duda. La duda es un **instrumento** para alcanzar la verdad, un instrumento para elaborar la filosofía; por eso la podemos llamar **metódica** (aunque este término no fue empleado por Descartes), **no es dudar por dudar**, sino para asegurarnos más en la certeza; es la manera de combatir a los mismos escépticos y poder llegar a la verdad absoluta. No es un **fin en sí misma**, sino un **método** para edificar la filosofía.

* **Teorética:** En el sentido de que no debe extenderse al plano de las creencias o comportamientos éticos, sólo al plano de la **teoría** o la reflexión filosófica; lo que se propone Descartes es repensar la Filosofía, desde sus fundamentos.

Pero, ¿de qué duda en concreto?

* **Duda de los sentidos:** Algunas veces nos engañan, nos inducen a error; por tanto, no nos podemos fiar de ellos: "*Los sentidos son engañosos y es prudente no fiarse nunca por completo de quienes nos han engañado una vez*".
(Meditaciones metafísicas, 1ª.)

* **Duda del mundo exterior:** Si a veces es imposible distinguir la realidad exterior del sueño, ¿Cómo podemos estar ciertos de que exista ese mundo exterior? Yo lo percibo como real, pero... también eso me ha pasado durante el sueño y creía que era real.

"*Cuántas veces me ha sucedido soñar de noche que estaba en este mismo sitio, vestido y sentado junto al fuego, estando en realidad desnudo y metido en la cama... Veo tan claramente que no hay indicios ciertos para distinguir el sueño de la vigilia*".
(Meditaciones metafísicas, 1ª.)

* **Duda de los propios razonamientos:** Mi entendimiento se puede equivocar cuando razona, aun de las propias demostraciones matemáticas:
"*¿Qué sé yo si Dios ha querido que yo también me engañe cuando sumo dos y tres, o enumero los lados de un cuadrado? Heme aquí obligado a confesar que todo cuanto yo creía antes verdadero puede en cierto modo ser puesto en duda...*".
(Meditaciones Metafísicas, 1ª.)

* **Duda de sí mismo:** Es posible que yo tenga una especie de "duendecillo" en mi interior, algún espíritu maligno que me induce a error.

"*Pero, ¿quién soy yo ahora que supongo que hay cierto geniecillo en extremo poderoso, y por decirlo así, maligno y astuto, que dedica todas sus fuerzas e industria a engañarme...?*"

Ya en vida de Descartes surgieron muchas controversias sobre el **sentido de la duda**: ¿Cómo es la duda cartesiana?, ¿real, ficticia, positiva, negativa...? ¿No se mete Descartes en un callejón **sin salida**? Si podemos dudar de todo, ¿por qué vamos a exceptuar una **solá cosa**? ¿Por qué vamos a confiar en nuestras facultades cognitivas que nos han engañado en todo

menos en una sola verdad?

Descartes pretende llegar a una verdad que pueda ser creída **por sí misma**, independientemente de toda tradición o autoridad. Y una verdad, además, de la que se deduzcan las demás verdades.

5.2. Las reglas del método

Dice Descartes:

“Por método entiendo las reglas ciertas y fáciles que hacen imposible tomar por verdadero lo que es falso y [...] sin malgastar inútilmente las fuerzas de la razón, hacen avanzar progresivamente la ciencia para llegar al conocimiento verdadero”.

Discurso del Método.

Este método logrará una verdadera certeza evitando ratiocinios largos: será a base de razonamientos intuitivos y concretos, porque en ellos es imposible el error. Ha de haber orden, sencillez y claridad. Las reglas del método son:

* **Evidencia:** No hay que admitir nada que sea dudoso. No hay que precipitarse; hay que admitir solamente aquello que se presente a nuestra inteligencia con tal claridad que no quepa la menor duda. <<Sólo lo que se percibe con evidencia es verdadero>>.

* **Análisis:** Podemos tener evidencia sólo de las ideas **simples**. Por lo tanto, lo que hay que hacer es **reducir las ideas compuestas a ideas simples**. Análisis significa división: hay que dividir las ideas compuestas en ideas simples. Hay que reducir las percepciones confusas a percepciones claras, los ratiocinios a intuiciones... Es la única manera de evitar el error.

* **Síntesis:** Una vez que hemos convertido los conceptos compuestos en ideas simples e intuitivas, debemos volver a recomponerlos por medio de la síntesis: se trata de una suma de intuiciones parciales merced a la cual podemos percibir de una manera intuitiva tanto las intuiciones en sí, como la unión de ellas; y así podemos percibir, por tanto, su evidencia. Se trata de formar, pues, **una cadena de intuiciones parciales** cuyo resultado será una intuición evidente y libre de errores.

* **Enumeración:** Se trata de **revisar** todo el proceso para estar seguros de no omitir nada. Es la comprobación de todo el proceso para obtener una intuición general y una evidencia simultánea en su conjunto.

Todo el método se reduce a la evidencia: hay que lograr una evidencia en la verdad **primera** de donde se deduzcan las demás (la idea clara y distinta); hay que lograr una evidencia en el **proceso** y hay que lograr una evidencia en el conjunto del proceso.

5.3. Resultado de la duda: El cogito

Con la duda, Descartes ha barrido todas las opiniones, ha dejado en suspenso toda certeza, todo menos las verdades de fe y las normas de moral <<para seguir viviendo>>... Lo demás, todo se ha puesto en duda.

Pero hay una certeza que resiste todos los ataques de la duda y de la que es imposible dudar: es el hecho simultáneo del propio pensamiento y de la propia existencia: Puedo dudar de todo, pero no puedo dudar de que estoy dudando; no puedo dudar de mi pensamiento, y mi pensamiento se da porque se

da mi existencia. Mi pensamiento y mi existencia los percibo simultáneamente.

Cogito ergo sum

Puedo pensar que no existe Dios, que no existe el mundo, las cosas... Pero no puedo pensar que yo, que pienso estas cosas, no existo al mismo tiempo que las pienso.

Es posible que las cosas sean falsas, o que no existan; pero yo las pienso: eso es lo absolutamente cierto: y de eso yo no puedo dudar; no puedo dudar de que las pienso.

Para dudar hace falta pensar, y para pensar hace falta existir. Aunque todo sea falso tengo que admitir que yo, que a lo mejor me engaño al pensar esas cosas, soy un ser que piensa, y, por tanto, un ser que existe. Esa realidad puede con todas las dudas.

Es posible que también se encuentre una idea clara y distinta a partir del propio sentimiento, es decir, **siento, luego existo**; también de la propia creencia: **creo, luego existo**. Entonces, estas vivencias profundas del espíritu del hombre (dudas, sentimientos, creencias) llevan consigo el descubrimiento de la propia existencia. Y de la propia existencia no se puede dudar. ¿Puede ser el principio del existencialismo?

En el **cogito ergo sum** encuentra Descartes el principio buscado: la **idea clara y distinta**. La base firme para construir todo el edificio de la filosofía, la gran base que va a servir de fundamento para deducir de ella todas las demás verdades.

Ya **San Agustín** había hecho un análisis existencial parecido a éste. En la **Ciudad de Dios**, dice: <<¿Pues qué si te engañas?; si me engaño, soy>>. Es lo mismo que el **cogito**. Y en otro lugar, dice: <<Si tú no existieras, en modo alguno podrías engañarte>>.

Es claro el influjo que tuvo San Agustín en Descartes. El oratorio donde Descartes se reunía con los suyos estaba imbuido plenamente del espíritu agustiniano. Es el lugar que él frecuentaba cuando se había dedicado ya del todo a la filosofía.

5.3.1. Análisis del cogito ergo sum

Hay dos elementos claros: pensar y existir.

Pensar: Para Descartes no es un puro acto mental: es un conjunto de cosas: <<¿Qué soy, pues? Una cosa que piensa; ¿qué es una cosa que piensa? Es una cosa que duda, entiende, concibe, afirma, niega, quiere, no quiere, y también imagina y siente">. (MM,2ª).

Existir: Descartes parte de su propia interioridad, de los pensamientos que descubre en sí mismo, y a partir de ahí llega a la existencia: el yo como un pensamiento que existe.

Las características del cogito podrían ser éstas:

* **No es un silogismo:** El silogismo sería: <<Todo el que piensa, existe; yo pienso, luego yo existo>>. No se trata de eso. Es una **intuición mental:** intuyo la conexión necesaria entre mi pensar y mi existir. Intuyo, sin ninguna deducción, la imposibilidad de mi pensar sin mi existir.

* **Es una idea clara y distinta:** Es una idea que se impone con evidencia inmediata, sin necesidad de ningún raciocinio. Es una experiencia directa que se me manifiesta sin oscuridad, sin dificultad. Por lo tanto, **al mismo tiempo que pienso me doy cuenta de que existo:** el sujeto, al pensar, se percibe a sí mismo existiendo, y percibe su propia existencia, no como un raciocinio, sino como una simple percepción. Es un hecho de conciencia inmediata y primario. Equivale a: "Yo soy pensando, yo soy una cosa que piensa".

* **Es una verdad inmutable:** Es una verdad de la que no se puede dudar. En ella Descartes quiere asentar todo el edificio de la filosofía. Es el primer juicio existencial seguro y evidente, absolutamente verdadero, y el más seguro. De esta verdad no se puede dudar. Se puede dudar de que Dios exista o de que exista el mundo, pero nadie puede dudar de su propia existencia.

5.4. Análisis y clasificación de las ideas.

De todo el proceso mental anterior, Descartes ha encontrado una base firme para construir toda su Filosofía: **el cogito es una idea clara y distinta;** no admite ninguna duda, y de ella se pueden deducir las demás verdades, como sucede en matemáticas.

* **Clara:** Es la idea que se manifiesta sin oscuridad, sin dificultad a la inteligencia que la intuye.

* **Distinta:** Está separada de cualquier otra idea, no contiene en sí otras ideas, es decir, es **simple**, elemental.

La clasificación de las ideas que hace Descartes es ésta:

a) Ideas adventicias:

Son las que parecen provenir de nuestra experiencia externa: cómo son los árboles, los hombres, las cosas, etc. Y no nos consta la existencia de una realidad exterior.

b) Ideas facticias:

Son las que provienen de nuestra imaginación y voluntad: pueden construirse a partir de estas dos facultades, aun cuando no tengan una existencia real, o de otras ideas; por ejemplo, un caballo con alas.

Ninguna de estas dos clases de ideas nos puede servir como punto de partida para la demostración de la existencia de una realidad fuera de la mente.

Hay, pues, que buscar otro tipo de ideas.

c) Ideas innatas

Si no pueden provenir de la experiencia externa, ni tampoco de la propia construcción mental, aun cuando sea a partir de otras ideas, entonces, ¿cuál es el origen de las ideas? El entendimiento posee por sí mismo estas ideas, las tiene por naturaleza.

Esta es la afirmación fundamental del Racionalismo.

Por ejemplo, son ideas innatas las ideas de pensamiento y existencia: pienso, entonces, soy, existo. No son construidas por mí,

tampoco proceden de la experiencia, sino que las encuentro en mí mismo.

Estas son las ideas claras y distintas.

6. La realidad en Descartes.

Esta es la parte más débil de la filosofía cartesiana. Se debería esperar que a partir de aquí construyera el gran edificio filosófico, pero no parece que lo logre.

Descartes ha encontrado ya un criterio de certeza para poder distinguir lo verdadero de lo falso: <<Siempre que tengo una idea clara y distinta, tengo la seguridad mental de que eso es cierto>>.

A partir del **cogito** es de donde empieza su nuevo caminar filosófico: se trata de un <<pienso, luego soy>> en el que se intuye que el “yo” existe como una **sustancia** cuya total esencia o naturaleza es pensar.

Descartes emplea como sinónimos las palabras <<sustancia>> y <<cosa>> (res); es decir, que la sustancia es lo **concreto existente**.

6.1. El origen de la sustancia

Como hemos visto, a partir del **cogito**, Descartes deduce la sustancia; las tres realidades o sustancias o cosas son éstas:

* **Res cogitans**: Sólo soy un pensamiento, una cosa que piensa, una sustancia pensante, una cosa que existe de tal manera que no necesita del cuerpo para existir.

* **Res infinita**: El ser pensante que discurre, que duda, es imperfecto (más perfecto sería no dudar), y esta imperfección reclama un ser perfecto, infinito, y éste es Dios.

* **Res extensa**: Ese ser pensante tiene cuerpo, y todo ser corporeo tiene extensión, longitud.

El análisis que viene a hacer Descartes de la sustancia sería éste: Al tratar de definir la sustancia, procede como los matemáticos; construye la definición de un modo completamente **a priori** y no considera que tiene que justificarla. Y dice así:

*“Cuando concebimos la **sustancia** concebimos solamente una **cosa** que **existe** de tal manera que no tiene necesidad sino de sí misma para existir”.*
(Principios, I, 51)

Así, hay una **sustancia infinita**, que es la que cumple perfectamente la definición; y otras sustancias finitas, que son las almas y los cuerpos, que no necesitan de nada para existir, salvo de la sustancia infinita.

A cada sustancia le corresponde un **atributo principal**, que es inseparable de la sustancia: a la **res cogitans** le corresponde el atributo del pensamiento; a la **res infinita**, el de la perfección: a la **res extensa**, la extensión.

6.2. La sustancia pensante o res cogitans. Antropología cartesiana.

Yo estoy cierto de que existo, pero sólo en la medida en que **pienso**. Al mismo tiempo de que estoy seguro de mi pensamiento, **dudo** de que exista el mundo, y dudo de que exista mi cuerpo (el cuerpo lo percibo por los sentidos, y me pueden engañar). De lo único que estoy cierto es de que **yo pienso**.

Pero aquello de lo que dudo (mi cuerpo) no puede ser lo mismo que aquello de lo que no dudo (mi pensamiento). Por lo tanto, **pensamiento y cuerpo** son pensados como cosas distintas.

Pero el **pensamiento** no sólo es distinto del cuerpo, sino que existe **aunque no exista el cuerpo** (del cuerpo dudo, y por tanto a lo mejor no existe, pero mi pensamiento existe sin que yo pueda dudar de él); es decir, no necesita del cuerpo para existir; es, por tanto, una **sustancia**.

A la sustancia pensante la llamamos alma: por tanto, existe el alma, independientemente del cuerpo.

Descartes aplica la **independencia** entre la sustancia pensante y la sustancia extensa: <<mi yo pensante no es mi cuerpo>>. Mi pensamiento **existe** sin necesidad del cuerpo: no necesita del cuerpo para poder existir.

Esta independencia del alma respecto al cuerpo trata de salvarla Descartes para defender la **libertad** del hombre: La concepción mecanicista del mundo, de la materia, no deja espacio para la libertad, y todos los valores espirituales del hombre que Descartes trata de defender no se pueden defender si no es **liberando el alma del mundo**, de la concepción mecanicista del mundo. Se afirma así que el alma está en una esfera **autónoma e independiente de la materia**. Esta independencia del alma y del cuerpo es una idea central en la filosofía cartesiana.

La **independencia** de las sustancias plantea a Descartes el problema de la **comunicación de las sustancias**, que será un problema para todos los racionalistas.

Cuerpo y alma son dos sustancias **separadas** que pueden existir la una sin la otra: el alma es una sustancia que piensa; el cuerpo es una sustancia extensa.

Pero, sin embargo, **están unidas**, hay un "yo" que las une: el mismo "yo" que piensa es el que sufre, el que habla, el que crece, el que muere... Esa unidad, por una parte, ha de ser **accidental**: dada la independencia de las dos, no puede ser una unión sustancial a la manera aristotélica (materia y forma), sino de corte platónico; por otra parte, la **experiencia** indica que una unidad **íntima** une todo eso: la misma realidad que piensa es la que siente...

¿Cómo salvar esa unidad? ¿Cómo se establece esa unidad?

Descartes habla de la **glándula pineal**, que está en el cerebro, que es la sede del alma: a través de esa glándula se consigue la unidad, originándose una **doble circulación** hacia el alma y hacia el cuerpo, y así se realiza la unión entre las dos. Spinoza le echará en cara el no ajustarse a su principio de no aceptar lo que **no sea claro y evidente** como criterio de verdad.

En resumen: el **yo** que piensa se encuentra con una realidad que está escindida en dos: el cuerpo y el alma. El cuerpo debe entenderse como **materia** constituida por la **extensión**, el espacio lleno. El alma debe entenderse como espíritu, constituido por el **pensamiento**, como una cosa completamente distinta del cuerpo y que no necesita de él para ser, para pensar; el pensamiento es independiente de la materia, del cuerpo, de los sentidos. La coordinación de estas dos realidades se lleva a cabo por medio de la **glándula pineal**, ese lugar del cerebro donde el alma hace sentir especialmente su eficacia hacia todas las partes del cuerpo.

6.3. La sustancia infinita: Dios

Lo único de lo que yo estoy cierto hasta ahora es de que soy un **ser pensante**; de todo lo demás, dudo.

Precisamente porque **dudo**, me percibo como un ser limitado, **imperfecto** (porque sería más perfecto no dudar, tener certeza de las cosas). Es decir, me contemplo a mí mismo como un ser **finito**.

Pero no sería posible tener el concepto de lo finito sin la idea de lo **infinito**, de lo perfecto: lo finito es la negación de lo infinito; al contemplarme como finito lo estoy haciendo en **relación a lo infinito**.

Ahora bien, **¿de dónde me viene a mí la idea de la infinitud?**

- No viene de la nada: de la nada no viene nada.

- No de mí mismo: yo soy **finito**, y de lo finito no puede venir la idea de lo infinito (más bien sería al revés); admitir eso es lo mismo que admitir que de la **nada** viene algo.

Luego la idea de lo infinito <<ha sido puesta por una naturaleza más perfecta que yo>>: la idea de lo infinito sólo puede proceder del mismo ser infinito, de Dios. **Luego Dios existe.**

Un argumento parecido se encuentra en **San Agustín**:

“En nuestro entendimiento hay verdades necesarias e inmutables; el fundamento de esas verdades sólo puede ser Dios; esas verdades son eternas porque reciben su valor de la verdad eterna que es Dios. El pensamiento humano, que es imperfecto, no puede ser el creador de las verdades perfectas e inmutables.”

Es indudable que admite también el **argumento ontológico** de San Anselmo (véase Discurso del Método).

Respuesta: Descartes **no prueba** la existencia de Dios a partir del propio pensamiento: hay un salto del plano del **conocimiento** al plano de la **existencia**. A lo más que se puede llegar es a afirmar: “un **cogito finito forma una idea finita del ser infinito...**” Pero no puede dar un salto al orden **real** y afirmar la existencia de ese ser.

6.4. El mundo corpóreo o la res extensa.

Descartes trata ampliamente el mundo corpóreo o la res extensa en un libro que dejó sin publicar, **Tratado del mundo**, por el temor que le causó la

condena de Galileo. Parte del modelo teórico que él se trazó: el mundo es concebido según el "modelo" de la máquina. Aquí coincide Descartes con el mecanismo de los científicos de la época. Todo se reduce a materia y movimiento.

Y la materia no es otra cosa que **extensión**. Por ejemplo, niega el principio de gravedad: no hay fuerza de gravedad, sobre la cual no es posible tener ideas claras y distintas. Y el origen del movimiento queda sin explicar.

Acerca de la pregunta de por qué se mueve la <<máquina del mundo>>, la única contestación es ésta: Dios es la primera causa del movimiento y conserva siempre la misma cantidad de movimiento en el mundo.